



BIOGRAFÍA
La parábola
de Pablo

Página 3



CONTRATAPA
La Gladys,
un relato
de Luis Soto

Página 4


télam
AGENCIA NACIONAL
DE NOTICIAS

SLT

WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 3 | NÚMERO 117 | JUEVES 27 DE FEBRERO DE 2014

Traducir

POESIA

La tarea de repetir en otra lengua

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El escritor y músico uruguayo Dani Umpi, autor de *Miss Tacuarembó*, se corre del lugar de culto con *Un poquito tarada*, una novela iniciática donde no sólo consolida un imaginario metafísico y frívolo, sino que encuentra "una voz más propia" en esta road movie literaria que se mueve al ritmo de una veinteañera, fiel soldada de la comunidad virtual del Fotolog. En su cuarta novela, Umpi (Tacuarembó,

1974) hace un fresco costumbrista de chicos y chicas post 2000 de veintitamos, que no saben qué quieren—ni les interesa—pero por las dudas fotografían todo y lo suben a la red, hacen abuso de las "selfies" (autorretratos), captan paisajes "instagrammicos" y juegan a ser soberanos de la noche. Son la gran tribu extinta del fotolog, el inicio de una estética y de un modo ya estandarizado.



Traducir

POESÍA

La tarea de repetir en otra lengua



→ JUAN PABLO BERTAZZA

Entre tanto avance indiscriminado y, aparentemente, sin techo a los que nos acostumbró Internet —a tal punto que aquello de que es un Aleph tiene más de verdad de Perogrullo que de predicción— existe algo así como un agujero negro, una falta, una deuda, una cuenta pendiente que ni siquiera la concentración de las mentes más brillantes y el capital más abultado logran salvar. A pesar de los discretos avances en torno al problema de la traducción, la herramienta actual más sofisticada del mercado, el traductor automático de Google, aun hoy tiene serias limitaciones: dado que en lugar de reglas de gramática utiliza un método estadístico para hacer su labor, suele arrojar traducciones bastante imprecisas y plagadas de errores

que, a veces, directamente, se parecen al sinsentido.

Y como si se tratara de una aguja transparente en medio de un pajar, dentro de la dificultad general de la traducción de cualquier tipo, la más abstrusa es la de la poesía. Por eso la poeta, crítica, traductora y profesora de la Universidad de Buenos Aires Delfina Muschietti viene trabajando desde hace muchos años en esa problemática tan ardua como fascinante: a lo largo de su carrera, además de la publicación de los libros de poesía *Los pasos de Zoe* (1993), *El Rojo Uccello* (1996), *Enero* (1999), *Olivar* (2000) y *Amnesia* (2010), el cual recibió Mención Especial en el Premio Nacional de Poesía 2004-2010, Muschietti tradujo a Pier Paolo Pasolini, Anlio Bertolucci, Amelia Rosselli, Alda Merini, Emily Dickinson y Sylvia Plath. Pero también, por supuesto, desde su proyecto Poesía y traducción en la carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires, usina intelectual y a su vez práctica de

la traducción de poesía integrada por Walter Romero, Elisa Salzmán, Vanna Andreini, Violeta Percia, Cecilia Perna, Luciano Piazza y Rodrigo Caresani.

Una verdadera logia de la poesía y la traducción que, ahora, da a conocer uno de los frutos de su trabajo: *Traducir poesía*, apasionante hitórica del itinerario desplegado en tantos años de trabajo, de lectura, de interminables decisiones entre una construcción y otra, una palabra o una voz.

Uno de los aspectos más interesantes del libro es que más allá de la polifonía de voces y estilos de cada uno de los artículos que problematiza un aspecto de la traducción en particular, es como si existiera una notable unidad de tono, de nivel, lo cual da cuenta del espíritu realmente colectivo del proyecto. A lo largo de todo el volumen existe, además, un equilibrio perfecto entre teoría y práctica, ya que además de las reflexiones acerca de la traducción de poesía se da cuenta también del proceso de traducción

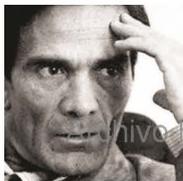
de poemas de, por ejemplo, Emily Dickinson y Sylvia Plath.

Con una agilidad teórica notable, aunque con el pie de apoyo en el Iuri Timanov de *El problema de la lengua poética* y el Walter Benjamin de *El mesianismo del orro*, *Traducir poesía* ofrece una serie de constataciones teóricas que dan cuenta de un proceso de reflexión tan riguroso como original, tan abstracto como material, en lo que respecta a un problema de tan larga data que incluso retomó hace poco Umberto Eco hace unos años con la publicación de *Decir así lo mismo*.

Más allá de la singularidad de artículos como el de Walter Romero (que se propone trabajar la traducción de Ives Bonnefoy a mano de Ivonne Bordeleis a la luz de las teorías de Benjamin y la construcción de Paul de Man y Derrida), el de Cecilia Perna (acerca de la relación entre la tarea del traductor y el estado de cierta soñolencia) y el de Violeta Percia (que entiende la relación

entre un poema y su traducción no en términos de intercambio sino de una dinámica de robo y, a la vez, entrega), el espíritu de este libro entiende la traducción de un poema en términos de la persecución de un fantasma, que no sería otra cosa que la especificidad del poema: "el eco" de una respiración, el armado de una construcción rítmica, que hemos llamado mapa rítmico o partitura flotante, en conexión con un plano de inmanencia, o plataforma flotante". En consecuencia, el poema entendido como una máquina rítmica, una máquina de resonancias que nos arranca de la cotidianidad y de nuestro ancla espacio-temporal.

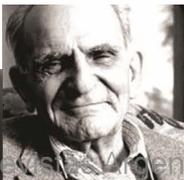
Aunque resulta imposible y hasta ridículo resumir la teoría poética, literaria y hasta de lenguaje que subyace a este libro, al guaje de sus conclusiones más atractivas se asimilan a la notable paradoja de que la traducción no hace otra cosa que señalar, en todo su esplendor, la originalidad inquebrantable de un poema.



PIER PAOLO PASOLINI



ALDA MERINI



ANLIO BERTOLUCCI



SYLVIA PLATH



DELFINA MUSCHIETTI

La escritora argentina Claudia Piñeiro (Buenos Aires, 1960) fue galardonada con el XII premio Rosalía de Castro, que entrega el PEN Club gallego y distingue la trayectoria literaria de cuatro autores relevantes en lengua portuguesa, castellana, catalana y vasca. Junto a Piñeiro, de ascendencia gallega, fueron galardonados el mallorquín Antoni Serra; el narrador de Angola, Pepetela, y el vizcaíno Kimen Uribe; todos elegidos

por unanimidad por el jurado compuesto por Luís González Tosar, Miro Villar, Marilar Aleixandre, Bieito Iglesias, Xosé Lois García e Xabier Castro Martínez, según informó el diario *La voz de Galicia*. Este premio, de carácter bianual que lleva el nombre de la escritora gallega más emblemática, tiene como finalidad distinguir, desde la literatura gallega, a los otros sistemas literarios de la Península Ibérica.



JUEVES 27 DE FEBRERO DE 2014 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3



LEONARDO HUEBE

La parábola de Pablo (Auge y caída de un gran capo del narcotráfico), publicada en 2001 en Colombia y en 2012 en Argentina, es la biografía que Alonso Salazar Jaramillo escribió sobre "El patrón" o "El zar de la cocaína", Pablo Escobar Gaviria.

Salazar Jaramillo, escritor, periodista y alcalde de Medellín entre 2008 y 2011, es autor de varias obras que se centran en la temática del narcotráfico, la guerrilla y el sicariato. Entre ellas, *No nacimos pa' semilla (La cultura de las bandas juveniles de Medellín)*, *Mujeres de fuego*, *La Génesis de los Invisibles (Historia de la segunda fundación de Medellín)*, *La Cola del Lagarto (Drogas narcotráfico en la sociedad colombiana)*, *Drogas y Narcotráfico en Colombia*, *Subculturas del narcotráfico*, *Profeta en el Destierro (Vida y Muerte de Luis Carlos Galán)* - Premio Planeta de Periodismo 2003- y *La parábola de Pablo (Auge y caída de un gran capo del narcotráfico)*, considerada la mejor y más documentada biografía escrita sobre Pablo Escobar Gaviria.

Haciendo un trabajo de investigación exhaustivo sobre libros e informes periodísticos de la época y entrevistando a familiares de "El patrón", así como a personas que se habían relacionado con él, desde empleados domésticos hasta individuos de su organización, pasando por bogados y víctimas, Salazar Jaramillo logra, a través de esa suma de voces y usando como excusa el estudio del personaje, mostrar la complejidad político-social de Colombia en un período de cambios internos, de intronización extranjera y de violencia doméstica.

Salazar Jaramillo, para poder invocar a todas esas voces contradictorias y anónimas, voces que saben y hablan desde las sombras, introduce en su trabajo a un personaje ficticio: Arcángel; lo hace cercano a Escobar desde la niñez hasta su muerte; lo sitúa como cuidador de la familia; "El Patrón" en el barrio de los acostados (como popularmente se denomina al cementerio de Montesacro, al sur de Medellín) lugar al que la gente se acerca a pedirle favores y milagros. Al principio, para el lec-



LA MUERTE DE PABLO ESCOBAR. FERNANDO BOTERO. 1999. OLEO SOBRE TELA. 89 X 138 CM.

La parábola de Pablo

tor la presencia de Arcángel es un poco ruidosa, incómoda. Luego, promediando la obra, se vuelve indispensable.

En la introducción del libro, Salazar Jaramillo dice: "Nunca se sabe con certeza cuál es el momento oportuno para adentrarse en una historia de esta magnitud y, sobre todo, cuándo es el momento de contarla. No deja de ser un atrevimiento esta escritura. Pero quizá sea provechoso para Colombia, y en alguna medida para el mundo, evitar que el obvido sepulte las tramas complejas que se tejieron alrededor de Escobar y que, al final, nos quede el retrato pintoresco de un trafican-

te del que simplemente se diga que fue cruel y desmedido.

Este texto no busca revelar verdades judiciales no dichas, quiere contribuir a construir una verdad histórica. Sobre todo, contar que Escobar no es un caso fortuito, sino que es producto de unas circunstancias históricas y culturales específicas de un país como Colombia, que siempre parece a medio hacer, combina das con el gran negocio del fin del siglo XX: la producción y exportación de drogas ilícitas".

Pablo Escobar Gaviria nació en Río Negro, Medellín, el 1 de diciembre de 1949. De contrabandista pasó al negocio del tráfico de drogas. Por inteligencia, astucia y presión logró reunir bajo su mando a los narcos de la zona de Antioquía, con los que for-

mó el "Cartel de Medellín". Sus sicarios mataban a enemigos, periodistas y autoridades que lo enfrentaban. Confrontó con la guerrilla, los policías, los militares y los paramilitares, así como con el "Cartel de Cali" de los hermanos Rodríguez Orejuela. Cuando el gobierno, "recomendado" por Estados Unidos aprobó la extradición de los narcotraficantes a aquel país, fue Escobar el líder de las acciones con coche-bombas, secuestros (sobresale el de Diana Turbay -hija de un ex presidente- junto a un equipo de periodistas, el libro de Gabriel García Márquez), voladuras de aviones y ase-

sinatos que hicieron revocar aquella ley. El lema de "Los Extraditables" era: "Preferimos una tumba en Colombia a una cárcel en Estados Unidos". Pactó con el gobierno entregarse y fue encerrado en "La Catedral", una prisión de lujo que contaba hasta con jacuzzi. Se fugó, se escondió por un tiempo y murió el 2 de diciembre de 1993 sobre el techo de una casa del barrio "Los Olivares", en Medellín, junto a Limón, uno de sus guardespaldas (que tiene una tumba contigua a la suya en Montesacro). Algunos dicen que la bala que lo mató provino del Bloque de Búsqueda que lo perseguía. Otros, que el disparo salió de su propio revólver. Se lo reconoce como a un padre ejemplar (lo interceptaron por las llamadas que hacía para hablar con sus hijos) y un defensor intransigente de su familia. Fue generoso con los pobres, invirtió millones en mejorar la vida de los más necesitados, nunca dejó de ayudar a cualquier conocido o desconocido que le pidiera un favor, desde entregarle el dinero necesario a un vecino para abrir un negocio hasta darle un síndico para llenar el estómago a un mendigo. Fanático del Deportivo Independiente de Medellín, afirmaba: "Del Atlético Nacional son hinchas las niñas de clase media; del Medellín, los duros del pueblo, del barrio".

Pablo Escobar era un hombre al que se le había borrado el límite entre el bien y el mal. Llevó a una sociedad al terror, terror que no cesó con su muerte. Al morir, su imperio se lo dividieron la guerrilla, sus viejos socios sicarios y los paramilitares, fomentada la continuidad del negocio y la guerra por la policía, los militares, los jueces y los políticos que siguieron recibiendo sus sobres millonarios.

Basada en *La parábola de Pablo (Auge y caída de un gran capo del narcotráfico)*, en estos días, en Argentina, se está emitiendo con gran repercusión la telereserva *Pablo Escobar, el patrón del mal*. Fue hecha en Colombia, producida por *Caracol Televisión*, dirigida por Carlos Moreno, con guió de Juan Camilo Fernández y con una actuación extraordinaria de Andrés Parra en el papel de Escobar. Emitida en su país entre mayo y noviembre de 2012, fue un éxito desde su estreno durante los 130 capítulos que la compusieron.

